

CONCLUSIONES

El punto de vista en virtud del cual se enfrentó el análisis precedente se remite esencialmente, al postular algunos esquemas que permiten avanzar en la comprensión de lo que realmente son las Organizaciones sociales, tanto en lo referente a su fenomenología como en cuanto a su estructura, todo ello bajo el prisma que provee el enfoque de sistemas.

Se trata en consecuencia del esbozo de un conjunto de proposiciones teóricas que tienen como particularidad, justamente, las cualidades fundamentales requeribles en toda teoría: aquella de orientar nuevas investigaciones y a través de ello, enriquecerse.

En lo específico se ha centrado el análisis en la consideración de que una Organización humana es, ante todo, una *organización*. Por lo cual la hipótesis de base consiste, justamente, en la distinción de la unidad –el objeto de estudio–, en donde la noción de organización constituye el núcleo definitorio. Noción que concibe, no como el simple arreglo entre partes de una totalidad, sino como una noción a la vez definitoria y operante de la constitución material de esa totalidad.

Es por ello que se ha especificado que toda Organización se determina en su dinámica, fundamentalmente por dos instancias fisiológicas: el proceso de estructuración y el proceso de finalización.

El primero determina el marco de procesos orgánicos en virtud del cual la Organización materializar su actividad orientada a un fin.

Sin embargo, y considerando la importancia fisiológica de la información se ha querido desatacar el rol que le compete a la tecnología, en cuanto aplicaciones informáticas, como factor de impulso del rendimiento organizacional.

Históricamente ha sido la satisfacción de los requerimientos de proceso de datos, una de las primeras preocupaciones de la informática y ha sido en dicho contexto en donde ella ha demostrado su potencialidad, en cuanto aporte tecnológico, para aumentar el rendimiento organizacional.

Sin embargo, toda vez que se logra comprender mejor el funcionamiento de las Organizaciones, los desafíos de la Informática se van orientando cada vez más, hacia la satisfacción de las necesidades de información de la conducción de los procesos, en los niveles más bajos de la estructura primero y, posteriormente, hacia los niveles de mayor globalidad, alcanzando incluso los niveles estratégicos.

No obstante lo anterior, los sistemas de información han visto limitada su eficacia, entre otros factores por las siguientes consideraciones:

- El uso del computador ha estado por mucho tiempo supeditado a la evolución de la tecnología de hardware y software, descuidando consideraciones estructurales y de efectividad organizacional.
- La información para la toma de decisiones se ha generado como un apéndice de los sistemas de procesamiento de datos, sin considerar que los administradores tienen una capacidad limitada

de absorber variedad, y por lo tanto, también poseen una capacidad limitada para manejar información. Más aún, generalmente ellos operan en áreas en las cuales la información se reproduce en grados mucho mayores que su capacidad para retenerla.

- Son escasas las aplicaciones que se desarrollan a partir de un análisis ortodoxo de lo que es un proceso organizacional, fundamentalmente por la carencia de modelos que permitan comprender los fenómenos organizacionales.
- La carencia de una visión más amplia en cuanto a la potencialidad de la tecnología de computadores, limitando con ello la opción de percibirlos como amplificadores de la capacidad de gestión, y no tan sólo como simples herramientas para el tratamiento, almacenamiento y manejo de datos.
- Las metodologías de desarrollo de sistemas de información han estado sesgadas hacia la construcción de sistemas con clara orientación al proceso de datos requerido a nivel de transformaciones operacionales, y no hacia los problemas de gestión.

Por otra parte, las bases de datos han estado relativamente marginadas de las soluciones informáticas, debido, entre otras, a las siguientes consideraciones:

- El descuido del aspecto de almacenamiento y mantenimiento de los datos involucrados en el tratamiento de los datos.
- Se ha privilegiado el enfocar los problemas informáticos por la vía de sistemas de procesamiento de información.
- La carencia de software eficiente de base de datos que se sustente adecuadamente en modelos de datos teóricos.
- La resistencia, por parte del personal de Informática, a cambiar los archivos convencionales por bases de datos, puesto que éstas requieren un entrenamiento adicional para su utilización eficaz y eficiente.

En consecuencia, lo que se sugiere para soslayar tales limitaciones, es la necesidad fundamental de comprender el funcionamiento y comportamiento organizacional en términos de su dimensión estructural, identificando sus elementos, jerárquicamente configurados, y las relaciones que determinan su dinámica.

Con ello es posible distinguir, en los diferentes niveles de la estructura jerárquica, el rol de los datos, y por ende, el rol instrumental de las bases de datos, el rol de la información y el de los sistemas de información en el marco del funcionamiento orgánico y fisiológico de la Organización social.

El modelo sugerido en las páginas anteriores se orienta esencialmente a llenar ese vacío, es decir, pretende constituirse en una instancia a partir de la cual sea posible concebir, diseñar e implantar bases de datos instrumentales, y sistemas de información fisiológicamente estructurales.

En estos términos, el modelo:

- 1) Configura un marco referencial para la utilización orgánica de la tecnología de computadores, a través de aplicaciones informáticas.
- 2) Permite reconocer la verdadera dimensión y características del problema informático, puntualizando:
 - todas las instancias orgánicas que requieren de proceso de datos, y
 - todas las instancias orgánicas donde se explicitan estructuralmente, sistemas de información, y por ende requieren instrumentos tales como las bases de datos.
- 3) Permite, a partir del dimensionamiento anterior, postular las estrategias, planes y políticas de desarrollo informático. Al respecto cabe señalar que, conociendo el universo del problema informático en términos de sistemas a desarrollar y bases de datos a definir y las características específicas que poseen, se puede tener la claridad suficiente para la definición de políticas, tanto en lo atinente al tipo de solución tecnológica, como en lo referente a las características del recurso humano requerido. Por su parte, las políticas se constituirán en el marco, en virtud del cual, se desarrollará la estrategia que determinará los planes, es decir, las bases de datos a definir y los sistemas de información a desarrollar en el tiempo, las prioridades, los recursos asociados a esos planes, y los mecanismos de control que se traducirán básicamente en el mantenimiento de los sistemas y en la redefinición de las bases de datos.
- 4) Sugiere, a partir de las características de los requerimientos de desarrollo derivados del modelo fisiológico, replantear los enfrentamientos metodológicos, ya que tanto en los enfrentamientos clásicos como estructurados, se manifiesta una clara orientación hacia soluciones de software a nivel de lo que se denomina transformaciones, y que no comprometen, como metodologías, la verdadera dimensión del problema cuyo origen es fundamentalmente orgánico, al ser la información un flujo esencialmente fisiológico, y por ende participa en la determinación de la estructuras jerárquicas, tanto de los procesos como de la Organización como un todo.
- 5) Demuestra que los enfoques vía bases de datos y vía sistemas de información, como son normalmente conocidos, y que han sido considerados como alternativos, son en realidad complementarios. Tal afirmación se hace evidente al considerar que las bases de datos (BD) y los sistemas de información (SI) pueden entenderse como funciones de tal manera que

$$\begin{aligned}\text{datos} &= \text{BD}(\text{eventos}) \\ \text{información} &= \text{SI}(\text{datos})\end{aligned}$$

por lo tanto

$$\text{información} = \text{SI}(\text{BD}(\text{eventos})).$$